

LA SUSPENSIÓN DE UNA CORRIDA

Como *gobernadora*, la hecha últimamente por el prefecto madrileño da quince y raya á todas las de su especie.

Véase la clase:

El empresario de nuestro circo redactó el cartel para la renovación de abono, y dijo á la afición valiéndose de tal documento: tendrás reses de Fulanito, Zutanito y Menganito. Los espadas escriturados son: Mazzantini, Quinito, Fuentes, *Algabeño*, *Bombita chico*, *Lagartijo chico*, *Machaquito*, Pastor y el *Morenito de Algeciras*. Serán corridas de abono aquellas en que tomen parte TRES de los matadores anunciados. También lo serán, aunque sólo figuren DOS, si éstos forman entre los cinco primeramente enumerados. En el caso de caer herido, lastimado ó enfermo cualquiera de estos matadores, la empresa le sustituirá con otro de alternativa en Madrid. Si anunciada una corrida en domingo ó día festivo, se suspendiese por el temporal ó causa de fuerza mayor ajena á la voluntad de la empresa, aquélla se dará en día de trabajo, sin que los abonados tengan derecho á la devolución de billetes.

Había en todo esto mucho de abusivo, ¿no es verdad? porque si así convenía al empresario podía celebrarse corrida de abono con el *Chico de la blusa*, *Morenito de Algeciras* y *Parrao*, v. gr. Pero al Excmo. Sr. Sánchez le pareció de perlas, autorizó el cartel y nadie pudo llamarse á engaño.

Pues bien; la empresa, en uso de su perfectísimo derecho y sin salirse de lo ofrecido, anuncia la 11.^a corrida de abono con seis toros de los que estaban en lista, y Fuentes, *Morenito de Algeciras* y Pastor, TRES de los matadores también alistados.

Y aquí te quiero, Maüser: El Gobernador suspende la corrida haciendo añicos las disposiciones por él aprobadas, que ahora tienen fuerza de ley.

No hubo medio de reducir á Sánchez. Quiso la empresa, cediendo su derecho y perjudicándose, celebrar la corrida, devolviendo el importe del billete á los abonados que no estuviesen conformes con el cartel; quiso darla como extraordinaria; intentó desistir de las atribuciones que el autorizado cartel le daba para celebrar la corrida en día de labor, y á todo se negó el prefecto.

Hubo éste de manifestar á la empresa algo que «traducido al romance», viene á decir:

—Vaya usted al Karageorgewich y que le dé *pa* libros.

¡Asombroso! Eso es lo que necesitamos aquí: autoridades enérgicas, nerviosas, inciertas en su criterio, que consientan los abusos y atropellen el derecho; que jueguen con los intereses de una empresa, como se juega con un falderillo; que aprueben unas bases y las pisoteen después; que dividan en castas á los ciudadanos; que tengan siempre el don de errar.

La arbitraria é injusta determinación del Sr. Sánchez causó enormes perjuicios á la empresa.

¿Reclamar? ¿Protestar? ¿Colocarse al amparo de las leyes? Eso podría hacerse en cualquier país civilizado; en éste, donde la guardia civil, mandada por los gobernadores, dirime á balazos los asuntos, no hay otro derecho que el del más fuerte, y aquí la empresa cayó debajo.

La diremos, pues, lo que se dice cuando ocurre una irreparable desgracia; acompaño á usted en el sentimiento. Tiene usted razón que la sobra á toneladas; pero quien manda manda, y cartuchera en el cañón.

Ya usted ve que este cura, no sospechoso ciertamente, pues condena á diario los abusos que ustedes perpetran, también sabe ponerse á su lado cuando se les atropella injustamente.

PASCUAL MILLÁN.



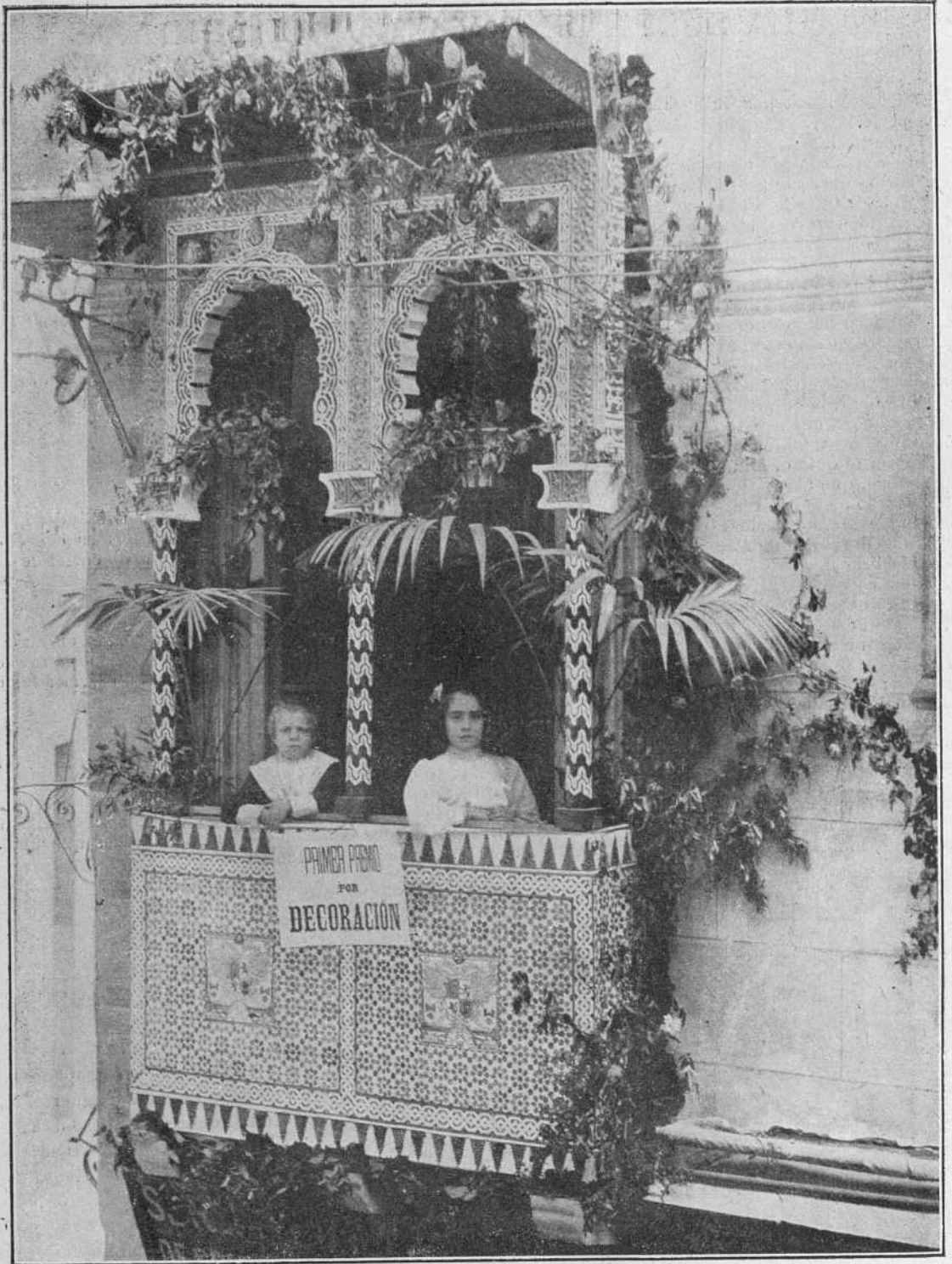
UN DETALLE DE LA PROCESIÓN.—(INST. DE GARCES)

EL CORPUS EN TOLEDO

Morisca tierra de los mazapanes,
gloria de España, cuna de guerreros,
fértil ciudad de los del hueso dulce,
página hermosa de pasados tiempos;
ciudad donde las bellas orientales
á sus celosos moros se rindieron,
á donde el Cid llegó sobre *Babieca*
de tu alcázar morisco al alto asiento;
albergue de castillos y de alcázares,
arca que encierra clásicos recuerdos,
tradicional ciudad que has presenciado
cantenelas moriscas y torneos;
deja que, humildes, ante tus murallas
y ante tí, se descubran con respeto,
al recordar tu venerada historia,
un puñado de *gatos* madrileños.

Los dos que con la máquina instan-

(tánea



BALCÓN DE D. EUGENIO RODRÍGUEZ

(NST. DE GARCÉS)

roban en sus *clichés* tus monumentos,
son honra y prez de los sin par Carriones;
á aquel otro, llamámosle el *Barquero*,
cantor feliz de la española fiesta,
narrador de los lances del toreo;



BALCÓN DE D. RAFAEL HERNÁNDEZ.—SEGUNDO PREMIO EN DECORADO.—(INST. DE GARCÉS)

aquel otro que ves, Rodríguez Chaves,
que de *dos siglos ha*, viene escribiendo
de tus gallardos mozos la apostura,
de valonas de encaje, de chambergos,
de las capas de grana, de tizonas,
de corchetes, hidalgos y plebeyos,
describe tus moriscas y tus cañas,
y tus leyendas, en sonoros versos.

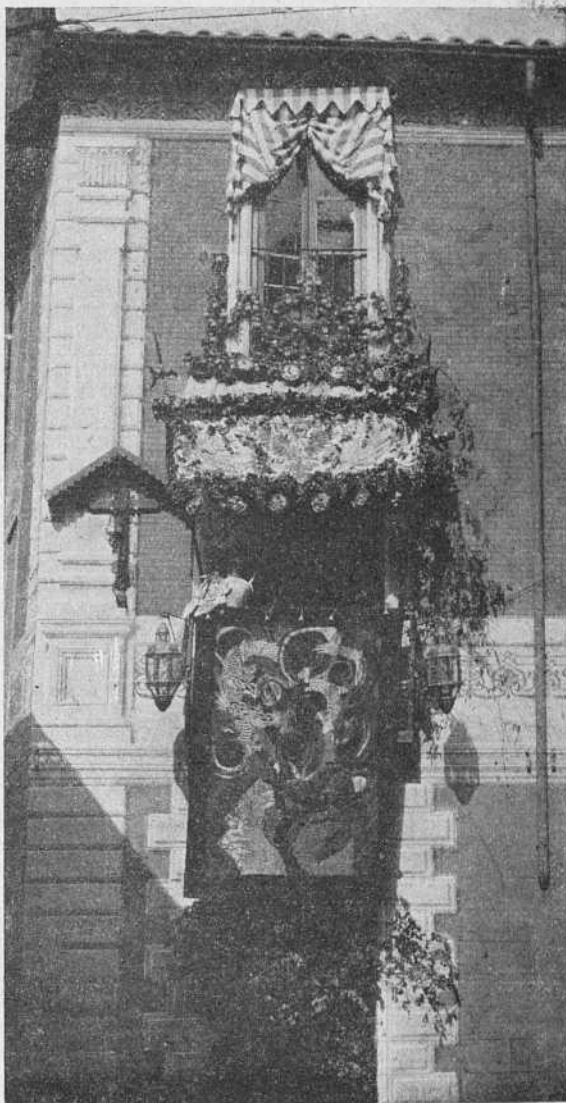
Manuel Menéndez y su digno hermano,
Pepe Lahoz, genial chirigotero;
Jesús Fernández y Luisito Sánchez,
un apreciable *Talma*, muy modesto,
que recita el *Tenorio* como un mudo;

los hermanos Camacho, dos sujetos
pertenecientes á la burguesía,
y fieles protectores del obrero.

Dulzuras y Muñoz, dignos señores
que traen á la corrida el *escalpelo*,
y mi humilde persona, un inquilino
con el terrible nombre de Casero;
átomo de escritor que, con su pluma,
quiere pintar costumbres de su pueblo;

entusiasta del arte que aún conservan
para su admiración tus muros viejos.

Los presentes, y más que hemos venido
de los *madriles* á pisar tu suelo,
antes de penetrar por tus murallas
todos te saludamos con respeto,
al propio tiempo que nos despedimos;
porque será probable que al regreso
haya muchos amigos que no puedan
despedirse de tí, por no estar cuerdos.



BALCÓN DE D. MANUEL G. SIMANCAS.—PRIMERO PREMIO DE ILUMINACIÓN.—(INST. DE GARCÉS)

Ahora, á la plaza, á presenciar los lances;
después, al tren, en juvenil concierto:
hoy está alegre la ciudad morisca,
hoy todo es *juerga* en la imperial Toledo.

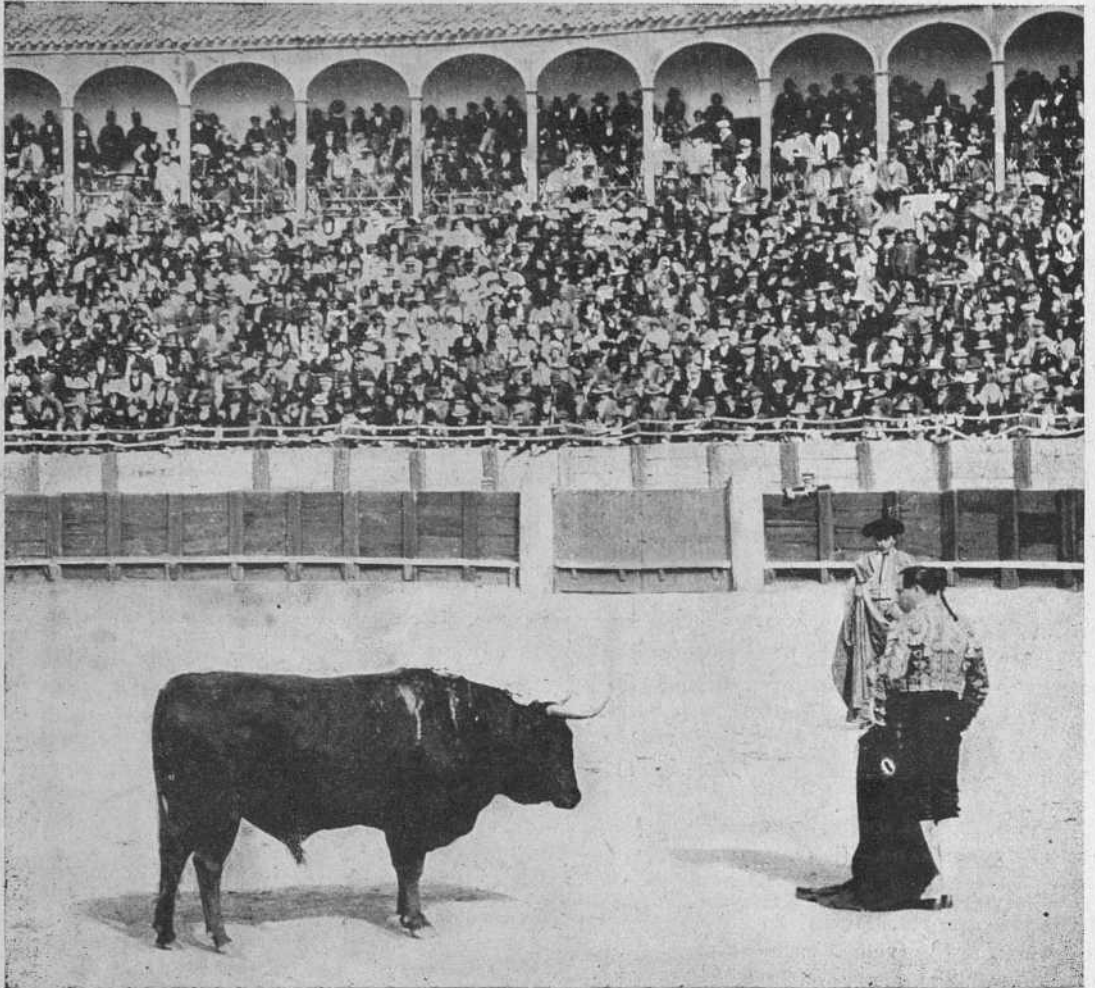
ANTONIO CASERO.



Los festejos.

En el presente año han revestido más importancia los festejos celebrados con motivo de esta popular solemnidad.

Los balcones de la carrera, por la que había de pasar la procesión, se iluminaron espléndidamente la noche antes y se decoraron durante el día de la fiesta.



«BONABILLO» EN EL PRIMER TORO

Algunos de ellos sobresalieron por lo artísticos; y buena prueba de ello son las fotografías que remití de los mismos, hechas por mí, con destino á SOL Y SOMBRA.

Un jurado, compuesto de artistas de esta población, adjudicó varios premios que concedía el Ayuntamiento, y esto indudablemente dió gran realce á la, de por sí, suntuosa procesión del Corpus.

Si á esto se añade que los marcos artísticos que en las fachadas había tenían preciosos cuadros de encantadoras muchachas con elegantísimas mantillas y que en los mantones de Manila que lucían en muchos balcones estaban recostadas morenas abrasadoras y rubias finísimas, comprenderán que se estacionaran los paseantes ante tamaña exposición y que se hiciera imposible por completo el tránsito.

Los toros.

Se trae la corrida gran *postín*.

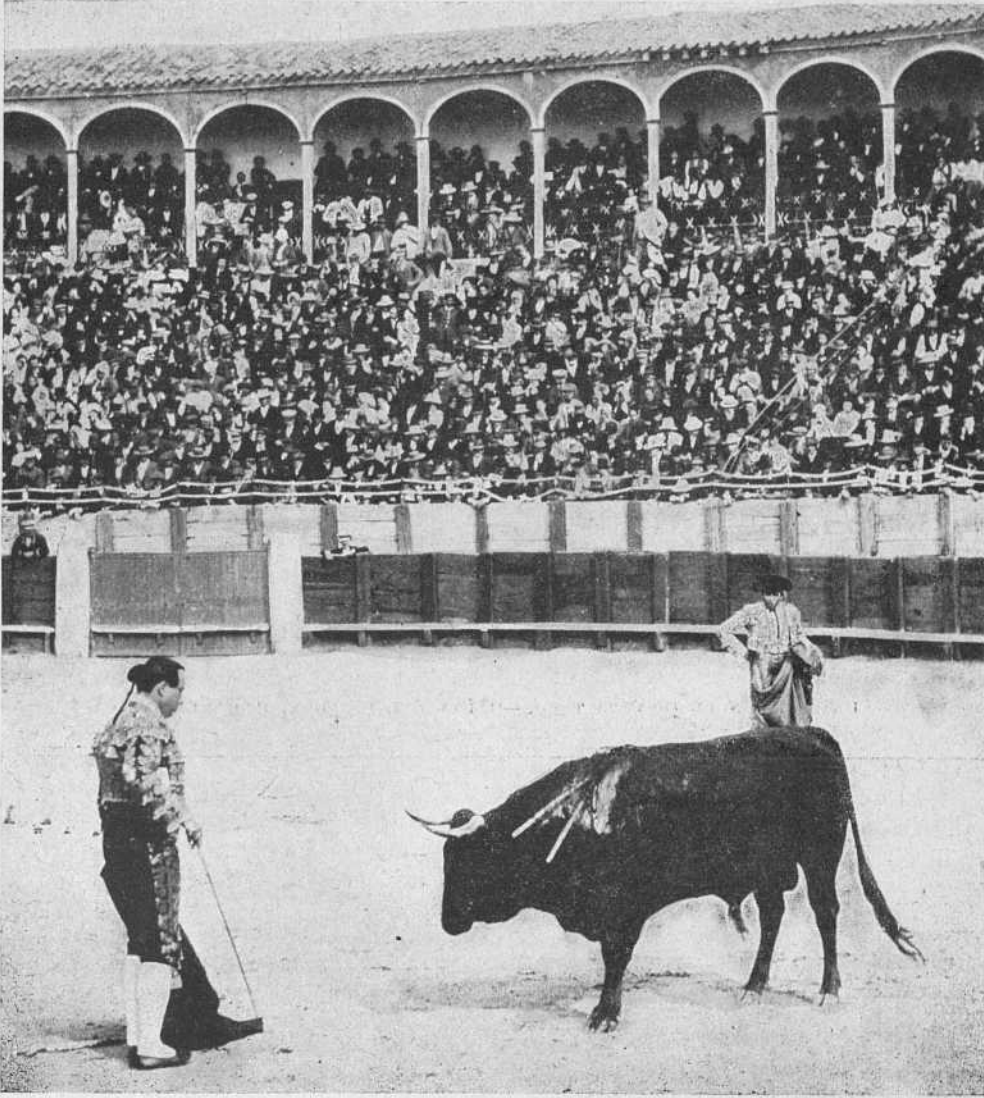
Estaban escriturados Fuentes y Conejo; se habían adquirido en las dehesas de Muruve seis toros por 11.000 pesetas, y todos los servicios se contrataron sin regateos; la corrida se dió por puro patriotismo;

empresarios fuimos todos, y las pérdidas eran seguras, puesto que de lo que se trataba era de dar esplendor á la fiesta taurina y acreditar la plaza.

En sustitución de *Conejo* vino *Bonarillo*, y con estos elementos se dió la corrida.

Los **TOROS**.—Aunque en general fueron bravos y nobles, de tipo y finos, tuvieron lunares, y alguno muy chico, no respondiendo al excesivo precio por que fueron adquiridos.

Los **MATADORES**.—El sustituto de *Conejo*, ó sea *Bonarillo*, traía ganas de quedar bien, y estuvo trabajador durante toda la tarde.



«BONARILLO» EN EL TORO PRIMERO

En el primero pasó cerca y confiado, y al entrar á matar lo hizo con valentía, dejando media estocada en su sitio, de la que dobló el bicho.

En el segundo no estuvo tan afortunado con el *trapo*, resultándole la faena laboriosa; pero al tirarse arrancó con fe, dando una estocada hasta la *bola*, un tanto desprendida, y saliendo rebotado de la suerte, de puro atracarse.

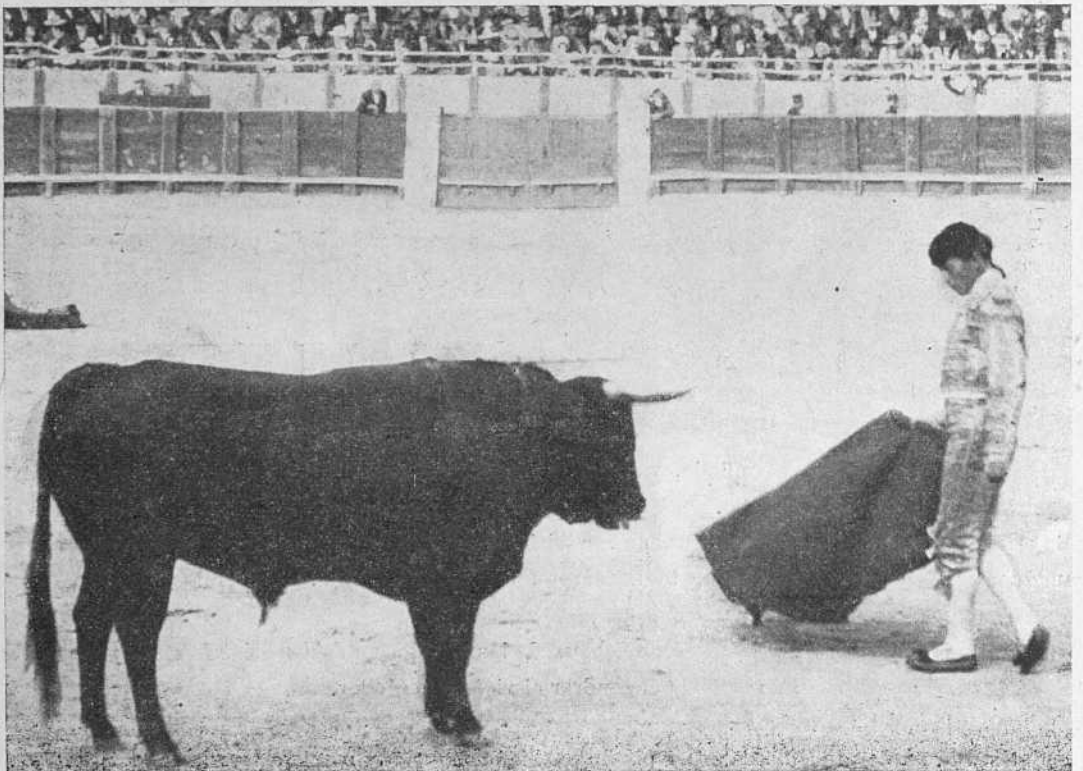
En el último, tras breve faena, arreó un sablazo de los que hacen *doblar* eléctricamente y con gran derrame visible. El toro hizo un extraño al engendrar el viaje el matador.

En banderillas, estuvo valiente.

Fuentes. Dió fin de su primero de tres pinchazos bien señalados y media estocada en su sitio. El toro estaba quedado y no hacía nada por el matador.



DETALLE EN EL CUARTO TORO.—CAÍDA DEL PICADOR, CABALLO Y TORO

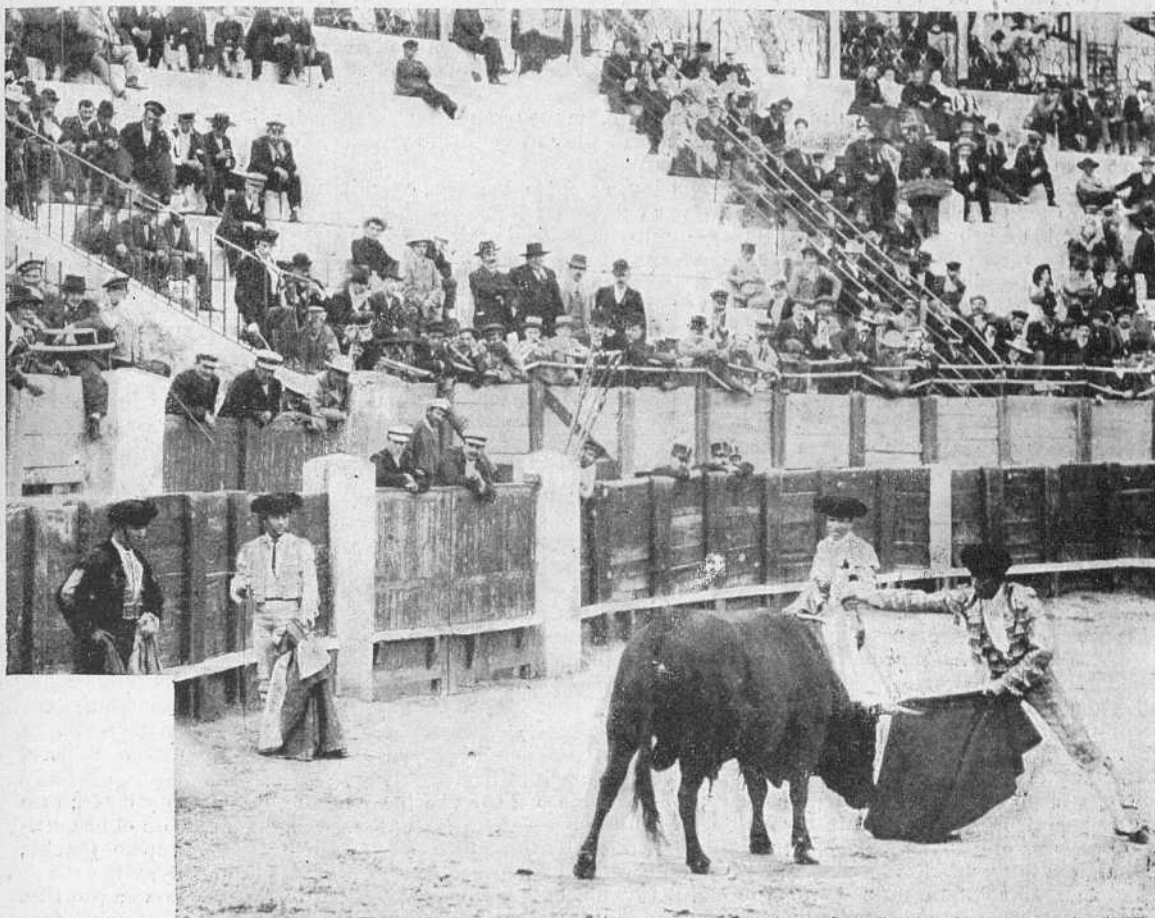


FUENTES EN EL CUARTO TORO

En el segundo paró mucho y bien, y á los pocos pases arrancó por derecho, recetando media estocada buena.

Y en el último toreó como él sabe y con pases de todas las *hechuras*, y previo un pinchazo alto, clavó el estoque en el lado contrario, entrando y saliendo bien.

En lances, dió algunos de maestro, y en banderillas, clavó par y medio regulares, después de sus adornos correspondientes.



FUENTES SACANDO EL ESTOQUE AL TOBO CUARTO

LOS BANDERILLEROS.—Mal en general, exceptuando de este calificativo al *Zurdo, Sordito y Perdigón*.

LOS PICADORES.—Sin orden ninguno y mal.

En la dirección del ruedo, permitieron *ambos* maestros que hubiera siempre gente colocada á la derecha de los caballos.

La presidencia, acertada.

La corrida puede calificarse de aceptable.

CONSTANTINO GARCÉS.

(INST. DE CABEIÓN)



NOVILLADAS EN MADRID

(11 de Junio)

Como novillada de entretiempo, pudo pasar la que nos ofreció la empresa el día del *Corpus*; pero ni los diestros que en ella tomaron parte, ni el ganado que se lidió—*vamos al decir*—añadieron un ápice á su buena fama, ya que no llegaron á oscurecerla con aquellas faenitas de lo más inferior que puede darse.

¿Que de quién eran los toros? . . . Del ilustre ex-ministro de Marina, Duque de Veragua.

Por cierto que el eximio prócer ha declarado, á juzgar por las muestras, protestar de toreros mediocres, enviando reses despuntadas; ya, para lo que falta, que las presenten con bolas, y así harán menos pupa.

Tres sacaron serrados—al parecer—ambos cuernos, y uno vimos mogón del izquierdo; el tercero era veleta y el sexto fué el mejor armado; éste procedía de la vacada de Biencinto, en sustitución de otro inutilizado de Veragua.

Los lidiados en primero, segundo y tercer lugares, mansurronearon algo en el primer tercio, tomando varas . . . ¡y qué varas! . . . por compromiso; el cuarto mostró voluntad y poder, lo mismo que el quinto, y el sexto resultó el más bravo con los picadores.

Pero conste que ni uno siquiera fué picado á ley, pues los de supra, cuando no se iban á los bajos, apenas hicieron más que señalar puyazos y entregar caballos.

Entre malas y peores, anotamos 31 varas—incluyendo las de refilón y los marronazos, que fueron infinitos, como el número de los toreros malos—y en la refriega quedaron *inmuebles* ocho caballos.

¿Pues y los banderilleros? . . . ¡Aquello sí que fué el *despanzurren* de saliditas en falso, pares pescuecero, banderillas en la arena y arponazos en los brazuelos! . . .

Y no hablemos de las tan acreditadas ruedas de peones, capotazos sin ton ni son, recortes y otros excesos, porque fuera cuento de nunca acabar.

Todo se hizo bastante mal en el más delicioso de los desórdenes.

En fin, novillada de entretiempo, y con eso decimos lo bastante para que el lector juzgue lo que fué aquello.

Aquelllos estaban como matadores Antonio Boto, *Regaterín*, y José Moreno, *Lagartijillo chico*.

Y allá va lo que *dambos á dos* hicieron.

Regaterín encontró al primero con todo el aspecto de un venerable carabao, sin cuernos, aplomado y noblote como un pacífico borrego. ¿Creerán ustedes que el diestro se confió? . . . Pues no, señores; lo pasó con bastante movimiento en los *pinreles* y sin arrimarse mucho, para endilgarle una estocada que le resultó de travesía, por irse al herir y arquear un poco el brazo armado. Repitió Antonio con algunos pases de zaragata, é intentó cuatro veces el descabello, sin dar en el clavo, á causa de colocarse á más que regular distancia. El toro dobló *motu proprio*, y hubo palmitas para el diestro.

El tercer novillo era burriciego, como lo probó durante los dos primeros tercios de lidia, arrancándose desde lejos á los bultos y promoviendo frecuentes y graves disturbios entre los *torreadores* que le andaban alrededor.

Buscó al fin refugio en los tableros y Antonio sufrió un desarme en el pase de tanteo; hizo después *Regaterín* una faena de valiente, aguantando varias tarascadas y achuchones y, por último, arrió un pinchazo hondo caído; propinó, á *renglón seguido*, unos telonazos para ahondar el estoque; vino á paso de carga la indecisión y el lío de capotes, resultando pesada y deslucida la faena; entró por fin Antonio á paso de banderillas, y largó un mete y saca pescuecero; más franela y otro pinchazo hondo, delantero y caído; otro *idem*, perpendicular, en el pescuezo y caído.—Primer aviso.—Arranca el hombre á clavar, y en el aceleramiento se le va el estoque al suelo por el lado contrario del toro sin tocarle la piel. Cambió Boto de pincho, y entrando á la buena de Dios metió el sable en un brazuelo, sin soltarlo; sobre tablas arrió media estocada perpendicular y delantera; dobló el bicho, lo levantó el puntillero y descabelló Antonio con la puntilla al tercer sopapo. El toro estaba imposible de quedado, por efecto de la vista; pero *Regaterín*, que debió desde luego hacer mucho por el cegato, no hizo más que . . . ¡lo que ustedes han leído!

El quinto novillo, que conservó—aunque pocas—algunas facultades, á última hora, por haber quedado casi sin picar, empezó toreando á *Regaterín*, quien adoptó más precauciones que un gobierno escamado, *tanguando* de lo lindo; desde largo dejó una estocada ida y tendenciosa, haciendo mucho por el toro, eso sí; dobló el bicho, lo levantó el puntillero . . . ¡buen ayudante! y al cabo el veragüeno finiquitó por *secula sin fin*. (*Palmas moderadas*.)

Antonio puso á ese toro dos pares y medio cuarteando, siéndole aplaudido el último porque llegó á la cara con guapeza. En lo demás, mediano, y gracias.

Lagartijillo chico demostró que sabe *demasiado*; es decir, algo que no debiera saber tan pronto.

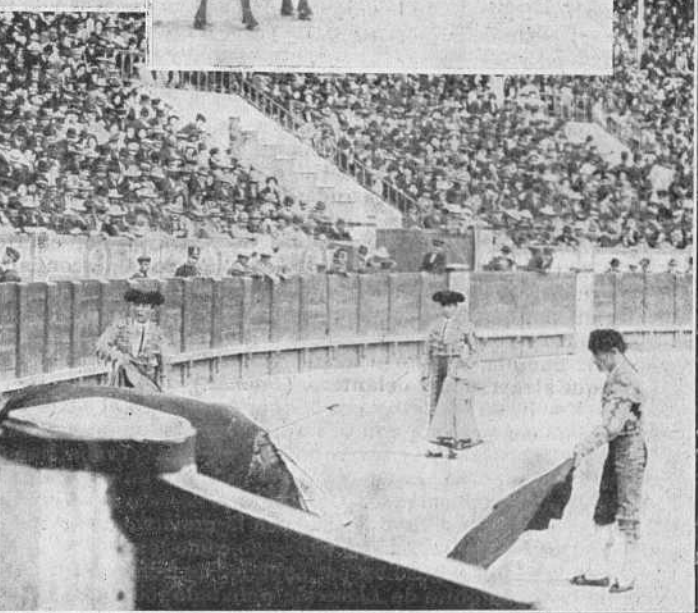
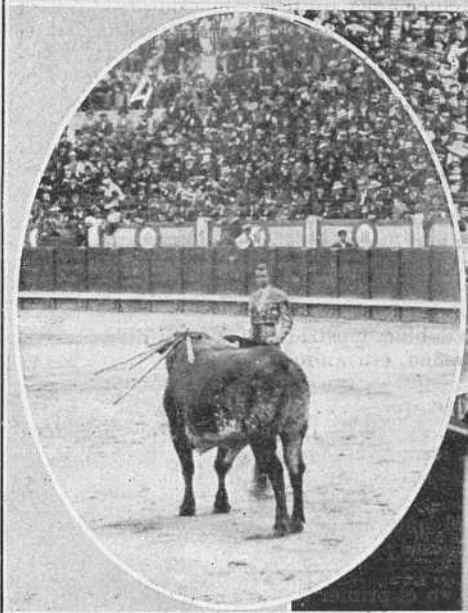
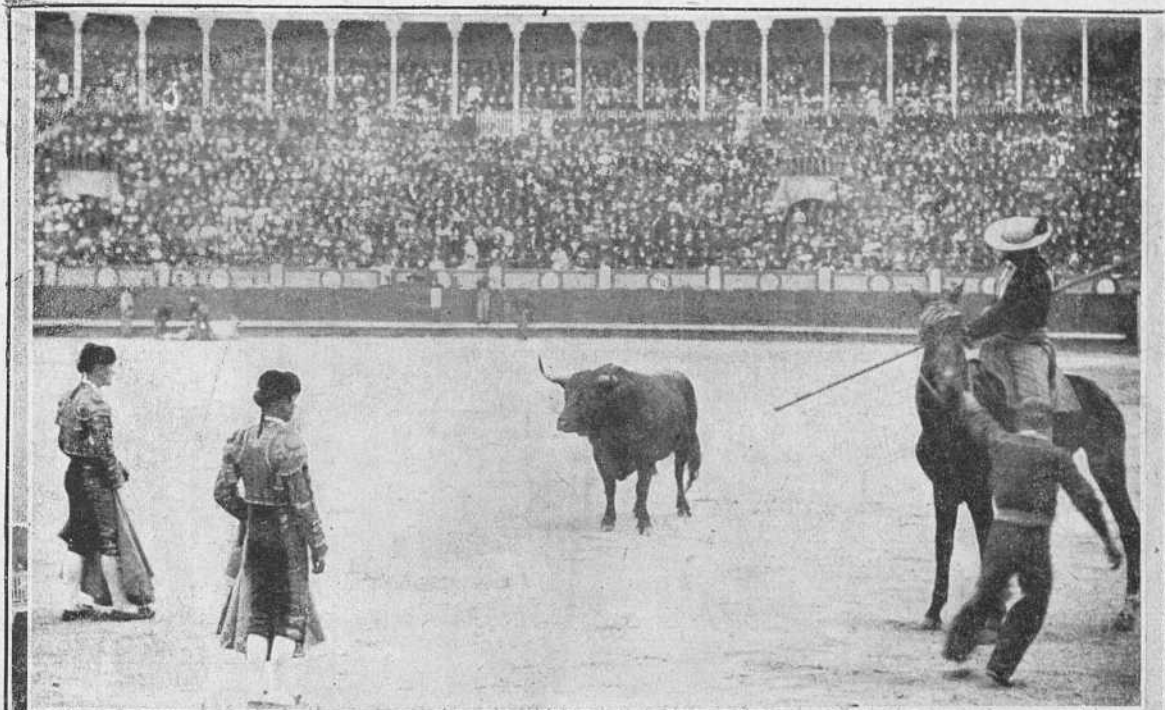
Con el capote y la muleta hizo cositas de buen torero, se adornó en quites y su trabajo, en general, resultó aceptable, pero . . .

Pasó con tranquilidad y desde buen terreno al segundo novillo—uno de los despuntados—y al herir arrancó más lejos de lo debido, para dejar una estocada á volapié, que resultó muy trasera . . . ¡Lástima que pinchase tan á *peligro pasado*! . . . (*Ovación solemne*.)

Despegado y sin parar estuvo el mocito con la muleta en el cuarto, perfectamente estorbado por los peones, y señaló un pinchazo tendido, dejando pasar *aquello*; más tela, pausa, aburrimento, *pescas* de estoque por el sistema de la garrota, dos intentos de descabello, sin haber de qué, un pinchazo en lo duro, saliendo de *naja*, otro intento, también infructuoso, media estocada tendenciosa y . . . ¡el último descabello! (*Palmas modestas*.) ¡Pícaras ventajillas! . . .

Trasteó al sexto aceptablemente, para señalar un pinchazo alto; rodeado por los peones siguió el teloneo, y sobre tablas, atizó media puñalada pescuecera, buscando el camino de Granada, y remató con un estocazo hasta las cintas, entrando bien. (*Palmas*.)

Este toro, al salir del chiquero, arremetió contra el caballo que montaba Antonio López, *Farfán*, desmontando al jinete, que cayó al descubierto, por no haber un peón cerca de él ni acudir al quite ninguno de los diestros; el novillo hizo por el bulto, á pesar de los valientes esfuerzos de *Barajas*, quien sufrió un varetazo en la espalda, por querer librar con su cuerpo al picador, y éste fué recogido varias veces y corneado, pasando á la enfermería con una herida contusa en la región frontal izquierda y fractura de las cos-



1. DETALLE EN EL CUARTO TORO.—2. «LAGARTIJILLO CHICO» EN EL TORO CUARTO.—3. «REGATEBÍN» EN EL QUINTO TORO.—4. «LAGARTIJILLO CHICO» EN EL TORO SEGUNDO.—5. «REGATEBÍN» EN EL TERCER TORO.—(INST. DE MORENO)



COGIDA DEL PICADOR «FARFÁN» POR EL TORO SEXTO.—(INST. DE CIARÁN).

tillas quinta, sexta y séptima del lado izquierdo; lesiones graves que le impidieron continuar trabajando. El público obsequió á los *maestros* con una bronca merecida por su torpeza.

Deseando que el desgraciado *Farfán* cure pronto y consignando que la presidencia estuvo acertada y la plaza llena, hago, por hoy, *mutis*.

*
* *
(14 de Junio)

Por los motivos que expresa mi compañero Millán, el empresario vióse obligado—para no perderlo todo—á organizar una novillada con reses de Palha Branco y los diestros *Llaverito*, *Calerito* y *Mazzantinito*.

Los novillos, en general, resultaron bravos y toreables en todos los tercios, exceptuado el tercero, que hubo de ser fogueado por su declarada mansedumbre. Entre los seis tomaron 32 varas, y despacharon... ¡siete caballos!

Llaverito ejecutó con el primero una faena aceptable, pero abusó de la tela, y el toro, que comenzó noble, aprendió más de lo que debieran enseñarle, y se descompuso un poco. Eduardo sufrió un desarme y continuó el trasteo con visible desconfianza, para endilgar un mal sablazo, huyendo y sin soltar el arma; repitió con media estocada atravesadísima, arrancando como desde Pinto para largarse á Valdemoro, y el novillo dobó.

El cuarto llegó á sus manos con bastantes facultades por no haber sido suficientemente castigado; además, *Rubito de Zaragoza* le dejó dos banderillas orejeras y el bicho estaba un tanto descompuesto. Leal se bailó una faenita de memorias á tu tío para, largando bandera, pinchar *peormente*. Siguió zaragateando con visible *pruensia*, y estirando el brazo, arqueando y con formidable cuarteo, clavó una estocada corta atravesada. El toro hacia la pelea incierto, por ser burriciego y perder los bultos al acercarse; pero no hizo cosa que justificase la *jinda* del espada.

Comenzó el *chóteo* y *Llaverito*, después de hacer la mar de cosas feas, señaló un pinchazo delantero y tendido, por no llegar; puñalada trapera, llevándose el estoque; pinchazo tendido y delantero, arqueándose; primer aviso, y á paso de banderillas, *dolorosa* final...

En quites trabajador y bien banderilleando al sexto novillejo.

Calerito, perfectamente toreado por el segundo, quiso abreviar la faena, y tras de pocos pases moviditos, arreó una estocada perpendicular, delantera y atravesada, cuarteando horriblemente; sufrió un desarme; los peones metieron el percal á su gusto, y comenzó la desconfianza. Calero pinchó una vez saliendo por la cara perseguido y después, en corto, con los terrenos cambiados y entrando con agallas, agarró una estocada muy buena, que fué premiada con ovación de segundo grado.

En el quinto estuvo cerca y valiente, pero se movió más de lo debido, mostrando poca habilidad en el manejo de la flámula; resultó el trasteo pesadillo, y por último, el *maño*, entrando medianejamente, clavó medio estoque atravesado y delantero. (*Palmas*.)

En quites se hizo aplaudir y con las banderillas en el sexto torete, quedó... *así, así*.

Mazzantinito comenzó á pasar al tercero con alguna desconfianza, estorbado por los de siempre y sin dar un pase de recibo para sujetar al fogueado, que conservaba patas, aunque no presentó dificultades mayores. El muchacho, en cuanto vió el momento, arreó un estoconazo *super*, contra tablas, con vistas al hule y saliendo rebotado del encuentro. (*Ovación de primera á la valentía*.)

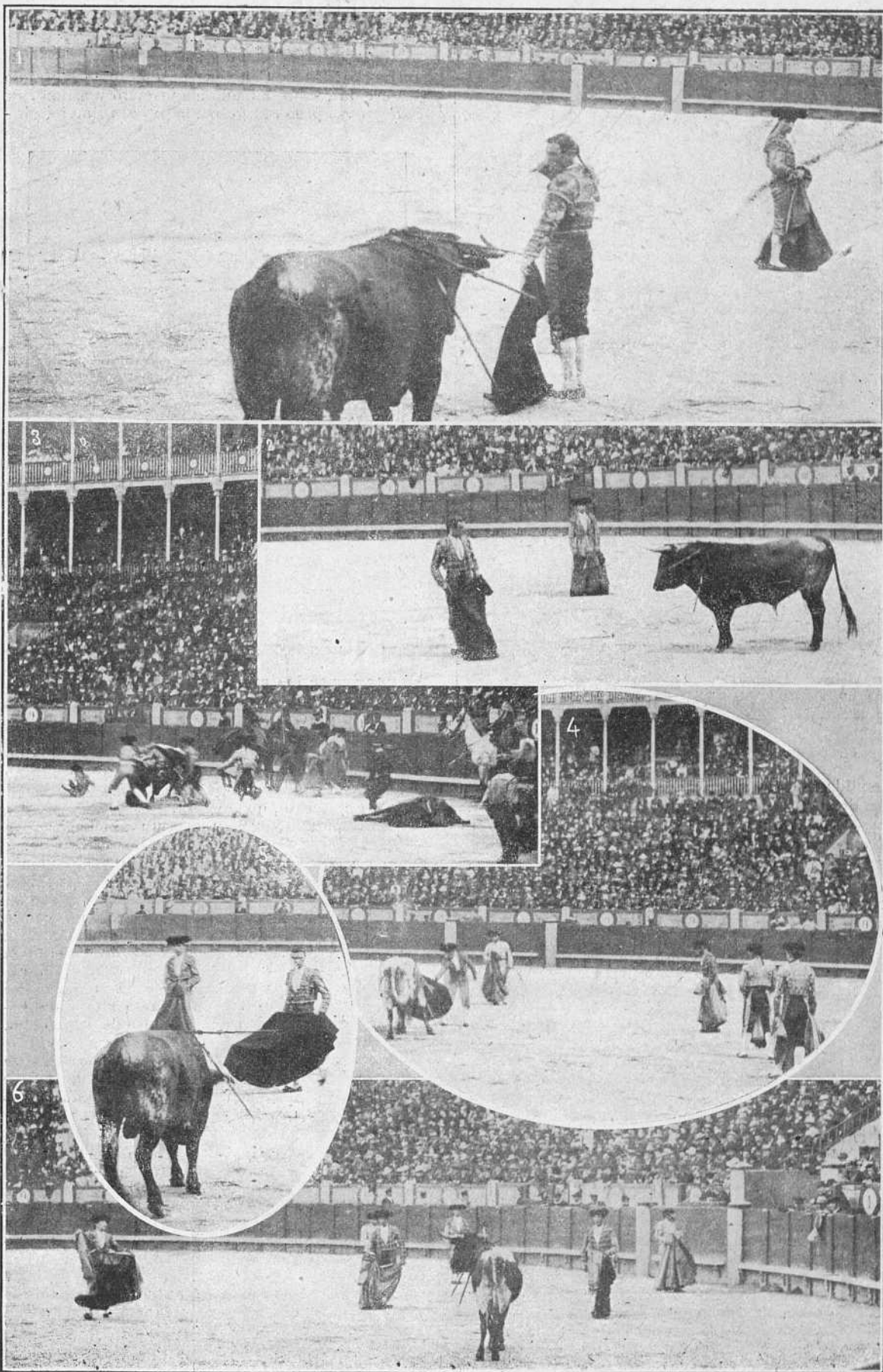
Confiado y tranquilo estuvo Tomás con la muleta en el sexto, al que pinchó una vez cogiendo hueso y despachó con una estocada buena, entrando como los valientes. (*Muchas palmas*.)

Hizo buenos quites y puso un par superior de frente al sexto.

Detalles: un buen quite de *Llaverito*, rematado rodilla en tierra, en el primer toro; unos lances regulares de *Calerito* en el segundo y un coleo... extemporáneo; el mismo diestro estuvo expuesto á un percance con el toro cuarto, cayendo ante la cara del bicho, que le enganchó por la chaquetilla, sin que, afortunadamente, llegara á empuntarle; un par bueno de Luis Leal y dos ó tres puyazos de *Pinche*, que se aplaudieron.

La presidencia, acertada; la entrada, un lleno; la corrida, aceptable, y la tarde... ¡*mú, propia!*

DON HERMÓGENES.



Madrid.—Novillada del 14 de Junio.—1, 2 y 5. «MAZZANTINITO» EN EL TERCER TORO.—3. COGIDA DE «CALEBITO» POR EL TORO CUARTO.—4. «LLAVEBITO» EN EL CUARTO TORO.—6. «CALEBITO» EN EL TORO QUINTO.—(INST. DE CARRIÓN)

BARCELONA

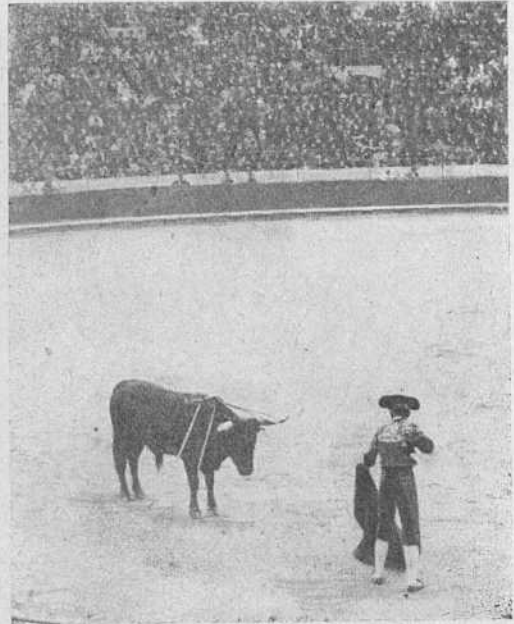
Novillada efectuada el 17 de Mayo.

Los novillos de Campos cumplieron, resultando bien criados, sobresaliendo los primero y último.

Regaterin pasó con desconfianza al primero, pin-



«LAGARTIJILLO CHICO» EN EL SEGUNDO TORO



«LAGARTIJILLO CHICO» EN EL TORO SEGUNDO

chó una vez en lo duro y terminó con un bajonazo. En el tercero abrevió con la muleta y atizó una estocada buena, entrando bien á volapié. (*Ovación y oreja.*) La faena que hizo con el quinto resultó movida; quiso citar á recibir y se le arrancó el novillo antes de tiempo, por lo que la estocada le resultó

tendida y atravesada al lado contrario; pinchó después en hueso y remató con una buena. (*Ovación.*) Bregando y en quites fué muy aplaudido, y con los palos, en el quinto, quedó bien.

Lagartijillo chico despachó al segundo previo un trasteo muy parado y ceñido, con un pinchazo superior, sobre tablas, y

media estocada sin meterse lo debido. (*Palmas.*) Estuvo muy valiente con la muleta en el cuarto, y se deshizo de él mediante media estocada tendenciosa en lo alto y un intento de descabello. (*Muchas palmas.*)

Abrevió la faena en el sexto, porque el novillo no estaba para floreos, y recibió una buena estocada, mojándose los dedos. (*Muchas palmas.*)

El muchacho se adornó mucho con el capote y estuvo trabajador.

Las cuadrillas cumplieron, sobresaliendo en brega *Pepin de Valencia*, que estuvo incansable toda la tarde.

(INST. DE AGUSTÍ)



UNA VARA EN EL CUARTO TORO Y «LAGARTIJILLO CHICO» AL QUITA



Corrida celebrada el 24 de Mayo.

Para dar cuenta detallada de todo lo ocurrido antes y después de la celebración de la corrida, necesitaría mucho más espacio del que aquí se me concede para estos apuntes, ya que, hasta juzgando el trabajo de los diestros exígenme que sea lo más breve posible.

Ateniéndome, pues, á las instrucciones que tengo recibidas, voy en muy pocas líneas á dar cuenta del resultado de la corrida del 24 del corriente.

Esta fecha la cedió la empresa á D. Salvador Enrique Montón para que organizara la fiesta á beneficio de la «Asociación de Dependientes curiales», cediéndole el Sr. Guarner los seis toros de Miura que tenía adquiridos, y los espadas *Algabeño*, *Machaquito* y *Chicuelo*, que ya estaban contratados.

Los organizadores consiguieron que el Ayuntamiento cediera la guardia municipal montada para que en traje de gala efectuara el despejo.

Este atractivo, la combinación de matadores y el lidiarse ganado miureño, no ha bastado para llenar por completo el circo, como era la creencia de todos, tal vez por el poco acierto en elevar los precios.

Sólo hubo buena entrada en los tendidos de sombra, viéndose algunos claros en los de sol; los palcos y delanteras de gradas estuvieron más concurridos que de ordinario, notándose la presencia de distinguidas familias.

El ganado de Miura no fué ni grande ni chico; puede calificarse de terciada la corrida, siendo todos los



SAIIDA DE LA GUARDIA MUNICIPAL.—(INST. DE AGUSTI)

bichos recogidos de cabeza y con las carnes propias de los toros de esta ganadería. Casi todos adolecían del defecto para los lidiadores de ser un tanto *descollados* y algo *correosos*, aunque todos estaban bastante *descubiertos*; sólo uno, el sexto, era algo alto de *aguja*.

Con la gente montada cumplieron, en banderillas no fueron grandes las dificultades que algunos ofrecieron y á muerte pasaron manejables, excepción hecha del primero, tercero y sexto, que fueron los que se *acordaron*, aunque no gran cosa.

Algabeño encontró á su primero aplomado, aunque dando de vez en cuando algunas *levadas* de cuidado, adelantando del lado de la muerte.

Nada hizo por consentir y desengañar al miureño, llegando á empeorar sus condiciones, y resultando bastante laboriosa y deficiente la faena que llevó á cabo.

Al echarse el acero á la cara creyó que por lo aplomado que el bicho estaba poco ó nada iba á hacer por él, y José se dispuso á hacerlo todo, entrando con rapidez y con cierta ventaja; pero el bicho tomó bien la muleta é hizo mucho por el espada y la estocada resultó, por tanto, trasera y descolgada, con la que tuvo bastante el de Miura para entregarse al puntillero, escuchando el matador muestras de desagrado.

En el cuarto mandó retirar la gente el de La Algaba y se dispuso á borrar la mala impresión que causó su trabajo en el primero.

Con la muleta estuvo sumamente valiente y remató muy buenos pases, la mayoría coreados y aplaudidos, y todos dados á dos palmos de los pitones del enemigo.

Tras esta valiente faena José citó á recibir, echándose fuera en el momento de aco-



GUARDIA MUNICIPAL.—(INST. DE BIUL)

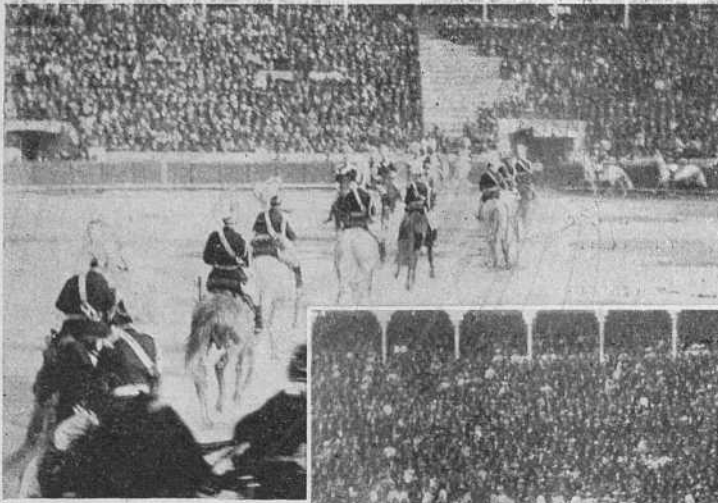
meterle el toro, señalando un pinchazo en hueso. (Ovación como premio á sus buenos deseos.)

Lo que hizo después fué canela pura: entrando como él sabe, dando el hombro izquierdo y acostándose materialmente en el morrillo de la fiera, atizó un volapié magno, hasta lo colorado, que hizo levantar al público de sus asientos.

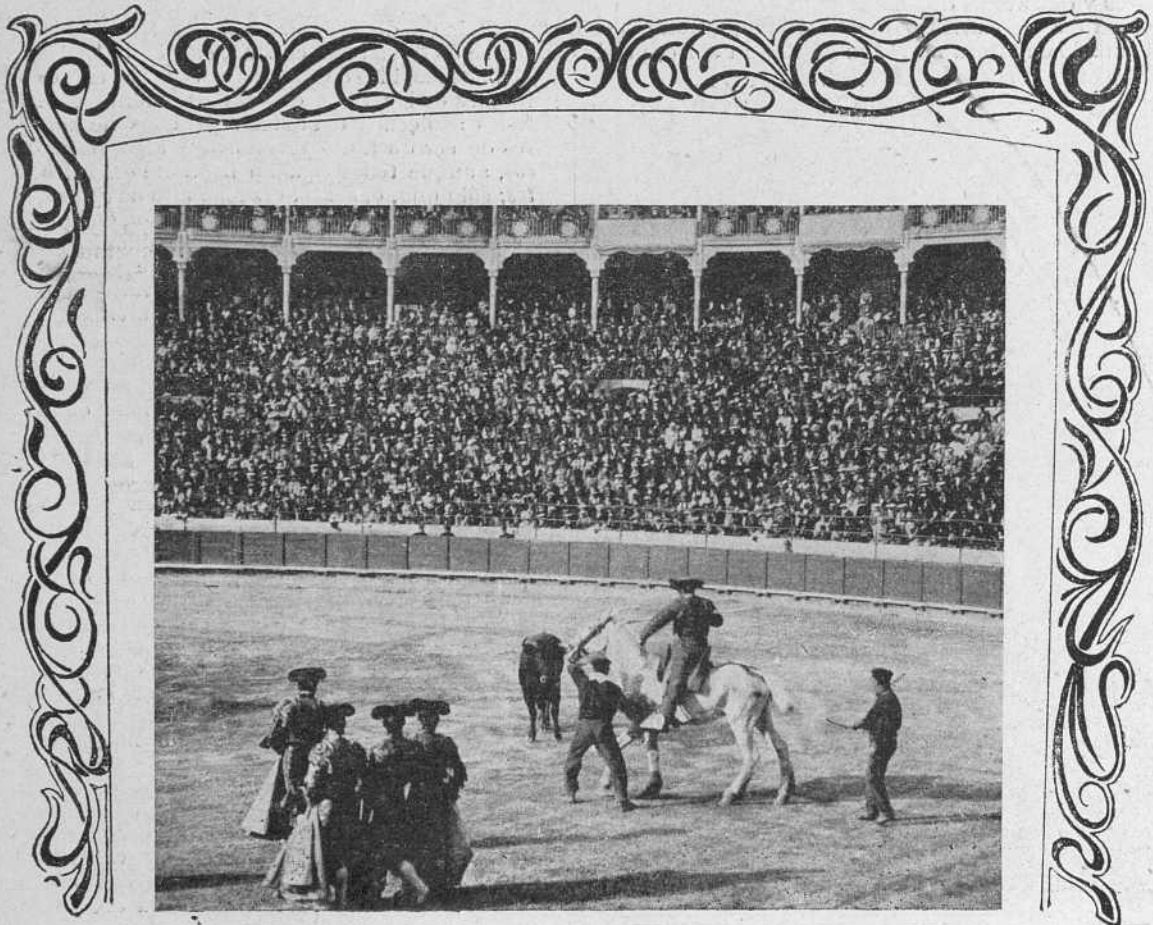
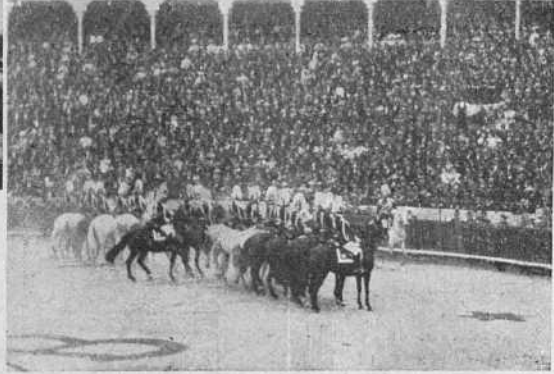
En medio del entusiasmo general, *Algabeño* acabó con la vida del bicho con un certero descabello, prolongándose la ovación y concediéndosele la oreja por petición unánime.

Machaquito estuvo en su primero tan valiente como desgraciado, pues estando siempre cerca y tranquilo, como no tuvo suerte de cobrarlo en la primera entrada, hubo de pinchar varias veces por quedarse y desarmar el de Miura. Como la faena se prolongara, la presidencia le envió un aviso, tras el cual acertó á descabellar, retirándose el espada al estribo oyendo palmas y pitos.

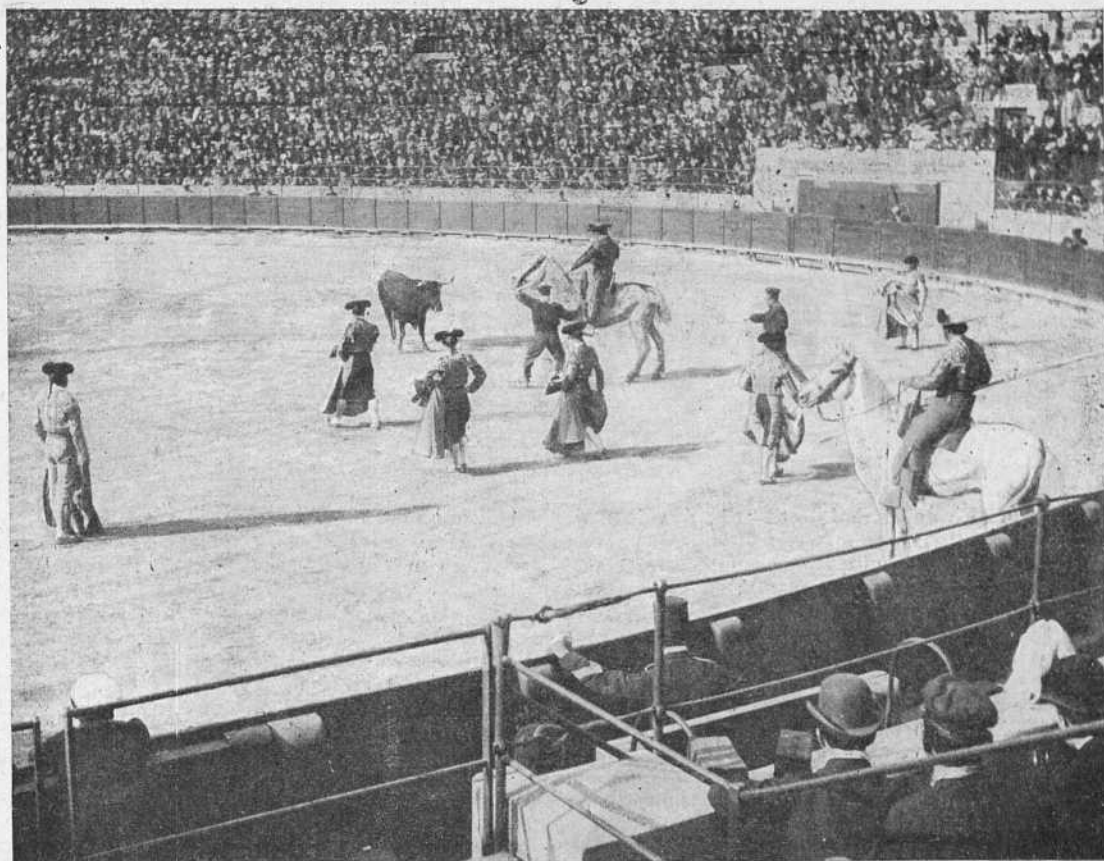
Con el quinto estuvo igualmente valiente el muchacho y la suerte le favoreció más con el acero. Arrancándose muy bien á volapié señaló un pinchazo hondo, saliendo por la cara, dejando en el suelo la defensa. Volvió á meterse superiormente, y esta vez sepultó el estoque en lo alto y hasta la cruz, oyendo muchos aplausos, que se repitieron al doblar el toro.



GUARDIA MUNICIPAL DE
Á CABALLO. — (INST. DE
FABRIOLS)



UNA VARA DE «CARREROS» AL PRIMER TOBO. — (INST. DE SIUL)



CITANDO PARA UNA VARA.—(INST. DE AGUSTÍ)



«MACHAQUITO» INTENTANDO DESCABELLAR AL TORO SEGUNDO.—(INST. DE AGUSTÍ)

A *Chicuelo* le tocó, como á José, un primer toro poco adecuado para lucirse. El muchacho estuvo cerca y valiente, corriendo bien la mano en algunos pases con la derecha. Entró bien á matar y colocó una estocada corta. El toro dobló y se dividieron las opiniones.

Anduvo valentón trasteando al que cerró plaza, que era un pájaro de cuenta, estando también movidillo. Tiene en su favor lo descompuesto que estaba el animal. Tras un pinchazo recetó una estocada corta, caída y tendida, que bastó.

Aunque los tres espadas estuvieron valientes, se hicieron pocos primores en quites.

A petición del público, y aunque el toro no estaba para dibujos, en el sexto sólo tomó los palos *Chicuelo*, que puso par y medio, bueno el entero.

En banderillas hubo mucho bueno; picando *Melilla*, *Zurito* y *Cantaritos*, y en la brega *Blanquito*, *Patatero* y *Pepín de Valencia*.

FRANQUEZA.



stafeta taurina



Sevilla.—En la ciudad de Sevilla, á veinte de Mayo de mil novecientos tres, siendo las cuatro y media de la tarde, yo, el que suscribe, corresponsal de la revista SOL Y SOMBRA, doy fe: de que hallándome en la plaza de toros de esta capital, presencié una función taurina, cuyos detalles más importantes se consignan á continuación de la manera siguiente:

A la expresada hora, ocupó su sitio el presidente, Sr. de la Vega, y enseñó al público un pañuelo blanco, al parecer limpio, y sin roturas.

Acto seguido salieron al ruedo las cuadrillas, escoltadas por apuestas jinetes que montaban briosos corceles, estilo modernista, y después de saludar á la presidencia, cambiar de capotes y colocarse en su sitio cada uno de los diestros, salió del chiquero el primer toro que, como los cinco restantes, pertenecía á la vacada de D. Fernando Parladé. Fué negro zaino, y en cinco varas que aguantó mató un jumento y dejó caer á un piquero; *Recorte* y *Zayas* le colocaron tres pares de banderillas, y *Morenito de Algeciras*, después de darle algunos pases de muleta, lo mató de un pinchazo bajo y una estocada, intentando el descabello, sin efecto, por cuya faena escuchó aplausos.

El segundo fué negro, bragao, y no quiso que le agujerearan la piel más de dos veces. Rodas colocó un par de cohetes en el morrillo de la fiera, que le hizo dar un salto al callejón, y, si no lo evitan, sube á los tendidos.

Después de hacerle varias reflexiones, volvió el animalito al ruedo, donde por compromiso consintió que le pusieran dos pares más de culebrinas, y no pasó la cosa más adelante porque *Gallito* se presentó en ademán amenazador, con la muleta y estoque, el cual, después de algunos rodeos, lo esgrimió en el cuello del toro, saltando éste al callejón para exponer sus quejas al presidente, sin lograrlo, porque una mano alevosa le ahondó la espada.

El tercero fué una res pequeña y de pelo negro, que aguantó cuatro puyazos y le adornaron con cuatro pares de banderillas, y murió á manos de *Morenito*, de una estocada contraria, que proporcionó al espada bastantes aplausos.

El cuarto, negro y con bragas; teniendo en cuenta que no quiso acercarse á los picadores, el presidente

dispuso que lo quemaran con dos pares y medio de banderillas con mechas. *Gallito*, después de pasar y repasar con la muleta, mató al de Parladé de siete pinchazos y un golletazo, escuchando dos avisos.

El quinto, que era negro, aguantó dos puyazos y fué condenado al fuego eterno; *Gallito* colocó dos pares y *Morenito de Algeciras* uno; ambos estuvieron aceptables. *Morenito de Algeciras*, previa una faena lucida con la muleta, despachó al quinto de una estocada buena que se aplaudió.

El sexto, negro y sin ganas de pelear, fué mandado asar vivo. El público protestó de que se anunciara una corrida de toros en lugar de una función de fuegos artificiales.

Con tres pares de banderillas pasó á manos de *Gallito*, el cual le propinó un pinchazo y media estocada, intentando una vez el descabello, saliendo lastimado y retirándose á la enfermería.

Morenito de Algeciras acabó con la corrida de una buena estocada.

Entre los concurrentes al espectáculo se censuraba duramente el resultado de la fiesta, que fué mala en todos conceptos, menos para *Bartolo*, que cobró por ella como si fuera de primera.

Y para que conste y sirva de ejemplo en lo sucesivo, escribo la presente fecha *ut supra*.—DON MATRO.

El matador de toros Francisco Bonal, *Bonarillo*, ha conferido poderes para que le represente al inteligente aficionado D. Antonio Huertas, que vive O'Donnell, 8, Sevilla.

NUEVA PLAZA DE TOROS DE SAN SEBASTIÁN

Se arrienda esta plaza desde el 15 de Septiembre de 1903 hasta el 15 de Julio de 1904.

Se admiten proposiciones en pliegos cerrados hasta el 30 de Junio en las oficinas de la nueva plaza.

Las condiciones se encuentran expuestas en dichas oficinas.

El Consejo de Administración se reserva el derecho de aceptar la proposición que crea más conveniente ó de desecharlas todas.

Agente exclusivo en México: Valentin del Pino, Espalda de los Gallos, 3. Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

Agente exclusivo en Lisboa: Sra. Viuda de Nery, Rua do Príncipe, 122, Tabacueria.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

